

LA UNIÓN OBRERA

Organo Oficial de la UNION GENERAL DE TRABAJADORES DE LA REPUBLICA ARGENTINA

Dirección: MÉJICO 2070

Año V - Buenos Aires, Septiembre de 1909 - Nº 54

La huelga del Tandil

Su triunfo después de diez meses de lucha

Cima y Tonetta después de firmar no cumplen

Sigue la huelga contra ellos

Huelga de los Picapedreros de la Capital

La huelga del Tandil, después de diez meses de duración, durante los cuales fueron puestos á prueba los espíritus retemplados de los compañeros de las canteras, ha tenido el lógico desenlace que hacía esperar la conducta brillante y sin precedente que supieron poner al servicio de la causa todos los que actuaron en ella. Las victorias han sido obra del esfuerzo poderoso y persistente, entusiasta y exaltado de quienes han bregado para alcanzarla. Toda victoria se obtiene contra una fuerza contraria á la que hay que vencer; para vencerla es preciso superarla en cualidades de potencia, en la duración del esfuerzo. Y todo eso realizaron nuestros compañeros del Tandil, desgajando para el proletariado un bello ramo de laurel.

Las fuerzas encontradas y contrastantes en este conflicto, eran la fuerza activa del trabajo productor y la potencia parasitaria del capitalismo; ó sea el trabajo productor de las riquezas, y la riqueza acumulada por la clase capitalista. Esta clase, incapaz de realizar la misión grandiosa é insustituible de la producción, cuando le falta el brazo productor, cesa de percibir las ganancias que le dan el esplendor que los enorgullece haciéndoles creer en una superioridad ficticia, puesto que es el reflejo de la potencia creadora del proletariado.

Envanecida la clase capitalista en la creencia de esa superioridad, ha querido siempre desdeñar al creador de su grandeza, al proletariado, llegando á creerse dueña absoluta de todo lo existente, hasta de la vida y la libertad de los obreros; y llevada por esa creencia llegó á someter á la esclavitud á los productores. El dueño de una fábrica, de una mina, de una cantera, creia que en ella podía mandar sin control alguno á los seres y las cosas que pisaban en ellas. Así los canteristas llegaron á implantar la esclavitud en sus establecimientos.

Pero una fuerza nueva entró á actuar en las canteras del Tandil, la misma que actúa en el mundo entero contra la explotación burguesa, la que combate por el bienestar del proletariado: la organización sindical, que supone la conciencia naciente de la clase obrera revolucionaria.

El imperio del mundo fué entonces disputado á quienes no tienen más derecho sobre él, que el derecho que le da su astucia, la fuerza del estado, del militarismo y todas las instituciones burguesas. Los obreros, en cambio, son los verdaderos dueños del mundo, porque ellos labran la tierra, mueven de continente á continente todas las riquezas, las extraen de debajo de la tierra, las producen, abaten los cerros convirtiendo en piedra útil lo que durante miles de años fué materia inerte, despoblando los bosques para convertirlos en bellos muebles. Ellos son los creadores de todo y como tales, dueños también de todo. Así lo concibe la nueva conciencia obrera. Por eso el proletariado organizado reivindica para sí el derecho de intervenir en la gestión de la producción, como voluntad conciente y dirijente, puesto que lo es como fuerza ejecutante. Es el nuevo derecho que va gestando la lucha obrera en la mentalidad contemporánea.

Y bien; el largo conflicto entre patrones y obreros de las sierras del Tandil es la consecuencia de la prepotencia burguesa, cimentada en su orgullo, en el deseo de gobernar soberana y despóticamente al agente de una potencia creadora inmensa, como lo es el proletariado. Este, por su parte, lucha para afirmar su voluntad, su soberanía moral, donde su soberanía productora es absoluta.

Como se recordará, esta huelga tuvo su origen en un *loch out* patronal, declarado con el doble objeto de impedir la rebaja de una hora de trabajo reclamada por los obreros y de destruir la potencia naciente de clase en la Unión Obrera de las Canteras del Tandil. Fué una reacción del capitalismo contra la acción obrera; fué un contraataque burgués al ataque obrero, produciéndose una de esas batallas memorables, en la que se combatió con todas las armas, empleando todos los medios, cuerpo á cuerpo, puede decirse; era la batalla decisiva en la que sería vencido el más débil, el que resistiese menos á las fatigas, á las privaciones.

Nuestras filas estuvieron bravas hasta el heroismo. Desde el primer momento más de cuatrocientos compañeros fueron á ganarse el pan á otras localidades á otros países. El resto quedó en las trincheras, no desconfiando del triunfo. Soportaron las persecuciones policiales, el desalojo de sus hogares, las miserias, todo, en fin, con valor admirable. El compañero Pascucci, secretario del sindicato, fué preso y condenado á cinco meses de prisión, aparentemente por un delito, pero en realidad por sus esfuerzos, su constancia y su valor en defensa de la causa. El compadero Loureiro, fué amenazado, insultado por el comisario, amigo de los capitalistas, por su energía puesta al servicio de la huelga. Otros muchos compañeros fueron igualmente presos, maltratados, pero todo en vano para los capitalistas, pues cada nuevo abuso indignaba á todos, enconaba los ánimos, robusteciendo los espíritus, uniéndolos más fuertementente en un deseo común de revancha final á todo trance.

Tales fuerzas y disposiciones de ánimos debían inevitablemente producir la victoria.

Esta pareció dudosa cuando ciertos instrumentos de los patrones forcejearon en la Sociedad U. O. de las Canteras para obtener un arreglo vergonzoso; pero en vista de su fracaso ante la conciencia firme de los compañeros, se retiraron yendo á carnerear. Entre ellos estaban algunos que se descubrieron tales cuales eran, apesar de que se decían compañeros, se mostraron como instrumentos de los patrones. La lucha, lejos de resentirse, se robusteció con la ida de estos elementos traidores.

Pero ya tuvieron su premio; como decíamos en nuestro número anterior, todo Judas tiene su cuerda, la tuvieron ellos; como decíamos así mismo, la venda se la usa y después se la tira llena de inmundicia, así los patrones tiraron á estos carneros, porque no servían. Servían cuando los patrones creían asustar con ellos á los obreros concientes. Pero los patrones se pusieron en el mal papel de luchar con un ejército de carneros. Estos no asustan á nadie, y un general que tiene carneros por soldados, está condenado á la derrota.

La solución de la lucha se hizo con la condición de que el sindicato juzgaría á los carneros. Nuestros compañeros, pues, se constituyeron en jueces de sus traidores, y éstos fueron condenados, con excepción de los menores de 17 años, á la expulsión de sus puestos de trabajo. Estos señores tendrán que abandonar el Tandil para ir á ganarse el pan donde no los conozcan. Esto, como se comprende, no es tan duro, pues eso mismo tuvieron que hacer más de 400 compañeros al principio de la huelga. Ahora serán 400 carneros los que tendrán que emigrar; con la diferencia que aquéllos lo hacían con conciencia, altivamente, como luchadores, y éstos lo hacen porque nadie los quiere, vergonzosamente, como traidores.

Esta huelga ha terminado, pero deja la huella profunda de su paso en la conciencía de cuantos tomaron parte en ella y de cuantos se mezclaron entre esos activos luchadores

La lucha ha terminado, pero deja gèrmenes fecundos en la conciencia obrera, como al retirarse las aguas del Nilo que inundan anualmente una parte de Egipto, dejan gérmenes fecundos en la tierra seca y ardíente, prometiendo cosechas cuantiosas que han de crear la abundancia y la felicidad. Sirvan las enseñanzas y el recuerdo de esta batalla brillantísima del proletariado, de aliento, de promesa de fructuosas victorias que presagian la emancipación total del proletariado.

Y entre tanto, todos los bravos, todos los que quieren el bien de sus hijos y el propio, allí tienen su fuerte y su bandera de combate, en el modesto local de la Unión Obrera de las canteras del Tandil, símbolo de las aspiraciones obreras, gérmen del nuevo mundo de la justicia y la igualdad económica y social, gérmen de la vida libre de los productores unidos universalmente.

Tràmites de arreglo

Los trámites para solucionar el conflicto fueron iniciados por los dueños de talleres de graniteria de Buenos Aires y varios canteristas del Tandil ante el sindicato de picapedreros.

Se solicitó una comisión de este sindicato á la cual se hicieron diversas proposiciones tendientes á solucionar el conflicto de ésta y del Tandil.

Esas proposiciones eran las del pliego de condiciones que publicamos más adelante, con la excepción del artículo 9º. Con estas proposiciones los picapedreros de Buenos Aires enviaron al delegado Filippone á las sierras para someterlas á la consideración de la asamblea, donde se halló con el otro delegado de la misma organización compañero Muñoz.

La Unión General de Trabajadores, á pedido del sindicato de picapedreros, envió dos delegados, yendo los compañeros Cuomo y Loperena.

Se sometió el pliego á la consideración de la asamblea, la cual estuvo conforme con él pero no con el artículo citado, que se refería á los carneros, el cual dice así:

«9º. Los obreros que han pertenecido á la Sociedad Unión Obrera de las Canteras y que actualmente trabajan, abonarán una multa cuyo monto será fijado por dos árbitros de la sociedad obrera y dos de los patrones; en caso de discordia entre ellos, se nombrará un quinto árbitrio.»

Nuestros compañeros no estaban de acuerdo ni con el arbitraje ni con la multa á los carneros. El arbitraje fué rechazado repetidas veces, pues no se ha querido dar al conflicto otra solución que no sea la satisfacción de las reclamaciones obreras, bien modestos, dado que no se trata sino de la rebaja de una hora de trabajo y un pequeño aumento. En cuanto á los carneros, no se podria admitir que volvieran al seno de la sociedad obrera purgando su acción infame con unos centenares de pesos cada uno, como se hizo en otra oportunidad, para luego reincidir en su actitud traidora, como también han hecho en otra ocasión. La asamblea resolvió rechazar ese pliego de condíciones, reclamando para sí el derecho de juzgar á los carneros.

Con esto, los trámites de arreglo fracasaron en su primera tentativa, debido á la firmeza de los compañeros del Tandil, quienes rechazaron el pliego á pesar de los deseos contrarios de los delegados de Buenos Aires, manifestando que querian las canteras desalojadas de carneros y que entonces volverían los demás, los luchadores conscientes, á ocupar sus puestos.

Segundo pliego de condiciones

Comunicado el resultado de la asamblea á los patrones, éstos volvieron á insistir para la solución del conflicto, modificando el art. 9º. Venido á esta capital el compañero Loureiro con el nuevo pliego, de acuerdo con la Unión General de Trabajadores, volvió al Tandil, acompañado de los compañeros Montesano y Cuomo.

Abierta la sesión ante más de mil compañeros, el domingo 28, se informó que los patrones proponían el siguiente pliego de condiciones:

«1º Reconocimiento de la Sociedad Unión Obrera de las Canteras del Tandil.

2º Horario en la siguiente forma: seis meses, ocho horas de trabajo y seis meses, nueve.

3º Libertad de fonda y almacén, ó sea surtirse fuera de las propias canteras.

4º Todo obrero que trabaja debe formar parte de la Sociedad que menciona el artículo 1º.

5º El pago se efectuará del 1º al 10 de cada cada mes.

6º Dar barrenos hechos á todos los pica pedreros, ó sea piedra libre.

7º Aumento del cinco por ciento sobre los precios anteriores.

8º Tomar á todos los obreros que participaron en la huelga.

9º Los obreros que actualmente trabajan, serán suspendidos por tres días, para que se pongan en regla con la sociedad obrera.

10. Los obreros volverán á ocupar sus puestos dentro del plazo de quince días los que se hallan en la localidad y treinta días los que están fuera de ella.

11. En caso de que los artículos de consumo aumenten, se aumenterán en proporción los salarios.

12. Este pliego de condiciones no será modificado por el término de dos años».

Puesto en discusión, varios compañeros se manifestaron en contra, pues el art. 9º habla de suspensión de los carneros por tres días; fué aclarado este punto por los compañeros que tuvieron la entrevista con los patrones, diciendo que esa suspensión era por tres días, pero si la sociedad los admitía, de lo contrario, conforme al artículo 4º, quedarían en suspenso para siempre. Tras un largo debate se aprobó el pliego, comunicándose tal resolución á los patrones. Estos como se habían comprometido, manifestaron que suspenderían desde el 1º de Septiembre y enviarian los carneros ante la Unión Obrera de las Canteras para que los juzgara.

El desfile de los carneros

La asamblea había resuelto que se constituyeran en comisión los delegados de cada cantera para recibir á los carneros. Estos ya días antes habían ido de un lado á otro pidiendo misericordia, pues tal como son de ruines con los patrones, porqué son fuertes, así son ruines cuando ven fuertes á sus compañeros, á los que traicionaron tan infame y cobardemente, cuando ellos los habían perdonado en otra traición y le ofrecían trabajo para ganarse el pan, brindándoles su unión y su compañerismo. Una vez suspendidos en sus trabajos, fueron al sindicato. El primer día desfilaron más de dosciento cincuenta. Allí la comisión les preguntaba nombre y apellido, donde había estado trabajando y cuanto tiempo, si era de la localidad ó adventicio, la edad, etc. Hecho eso, se le decía que la asamblea iba á tratar el asunto y luego se le comunicaría la deliberación.

Pasaron ante la comisión, turbados como delincuentes, Monaco, quien después de ser perdonado de su primera traición, mereció la confianza de los compañeros hasta ser nombrado tesorero. Luego, cuando supuso que la huelga iba á fracasar, fué á traicionar nuevamente, pretendiendo fundar otra sociedad para derribar á la Unión Obrera, á la cual se dedicó à calumniar. Ahora volvió á pedir el perdón que no merece y que no debía haber pedido, para traicionar en la primera ocasión que se le presente. Eterno Judas!...

Pasaron también Intieri, Legerini y demás lanudos, cabizbajo y avergonzados, al parecer. ¡Cuánto mejor hubiese sido seguir la suerte de sus compañeros en la derrota ó en la victoria!... Pero esa satisfacción es para los fuertes, los conscientes, los abnegados, no para los infames, los que llevan en el alma, la marca de la esclavitud, la marca de la casa de sus amos, como la hacienda lleva

la yerra en sus grupas. Es que éstos carneros llevan el alma y los buenos sentimientos, en las grupas.

En los tres días pasaron á inscribirse ante. la comisión más de cuatrocientos carneros Unos cuantos, comprendieron por lo menos su deber y se fueron del Tandil. Esos serán los que tienen todavia un resto de pudor.

El día 4 se reunió la asamblea para tratar lo que se debía hacer con los carneros. La opinión predominante era una: su expulsión de las canteras sin excepción. Pero varios compañeros propusieron que se hiciese excepción con los menores de diez y siete años que son unos quince. Con tal motivo se produjo un largo debate en el que tomaron parte muchos compañeros, y durante el cual los ánimos se excitaron. Por último, después de varios incidentes, la asamblea transigió cediendo esa excepción.

Esto parecerá duro, sin embargo no lo es Cuando los compañeros iban á hablar á los carneros para que se retiraran de las canteras y querían hacerles comprender sus sacrificios, ellos contestaban: *ustedes han plantado la parra y nosotros nos comemos la uva*. Lenguaje es éste que revela un alma infame y perversa. Así son los señores carneros. Para los patrones y capataces tienen todo y dan todo, hasta la propia mujer (verídico); para los compañeros que se sacrifican por el bienestar y la libertad de todos sólo tienen los sentimientos ruines, bellacos que revelan aquellas palabras.

Cima y Tonetta no cumplen

Después de haber firmado y aceptado el pliego de condiciones, los burgueses Cima y Tonetta volvieron á abrir sus canteras admitiendo á los carneros, sin ser socios de la U. O. de las Canteras. La firma y la palabra de estos bichos valen lo que vale la palabra de los mercaderes gitanos. Cuatro días después de aceptar, y más todavía, proponer unas bases de arreglo, las violan con todo el cinismo que se puede imaginar en los más desvergonzados de los pillos. Bien es cierto que no ha sorprendido tal actitud á quienes los conocen desde largos años, pues no es la primera vez que suceden esas cosas tan poco edificantes para hombres que deben tratar con una colectividad de centenares de obreros que están en sus dependencias. Tales hábitos están agravados desde que en sus casas trabajan una cantidad de individuos de la calaña de los carneros, los que tienen *tanta* verguenza y *pudor* como sus amos

Ahora la lucha está contra los dos tiranos más fuertes, sino suceden complicaciones que vuelvan á generalizar la lucha. Todas las fuerzas, pues, deben concentrarse en esos dos castillos de los amos de vidas y haciendas para abatirles sus soberbias, sus desplantes y sus malas mañas de hombres sin palabra y sin responsabilidad moral. La lección será doble: para los prepotentes patrones y para sus serviles instrumentos de dominación; para los esclavistas y para las almas esclavas que los sostienen en el dominio absoluto de sus feudos; la lucha seguirá contra ellos con toda firmeza, hasta que entren en las canteras los elementos concientes ó hasta que sus canteras tengan que parar los trabajos y salir del mundo de la producción dos individuos que no deben estar en él, porque se han hecho suficientemente acreedores del desdén de cuantos hombres concientes llevan sus esfuerzos en el sitio donde se labora lo bueno y lo útil, en donde hay trabajadores organizados.

¡Todas las energías, toda la buena voluntad para la lucha, todos los sentimientos de combate, se han de acumular y dirijir contra los explotadores Cima y Tonetta!

El comportamiento en la huelga

El comportamiénto en la huelga ha sido ejemplar.

Puede decirse en general, qué todos se han portado bravamente. Revela con toda claridad eso, el hecho de no haber más que cincuenta y cuatro carneros de los que pertenecían á la Unión Obrera de las Canteras. El resto de los cuatrocientos son todos adventicios. Esto es tanto más sorprendente cuanto que hay allí toda una Babel de razas de hombres; eslavos, latinos, sajones, los que se subdividen en nacionalidades de italianos, austriacos, españoles, montenegrinos, albaneses, etc. Pero todos se portaron como hijos dignos de la GRAN NACIONALIDAD OBRERA. Todos son obreros que luchan para la libertad y la emancipación, todos entonces son hermanos de la misma causa, soldados de la misma bandera, la roja, que se eleva sobre el local del sindicato.

Hay que tener en cuenta también que hay muchos montenegrinos que no entienden el castellano. Sin embargo el que sabe le dice al otro lo que se resuelve en las asambleas y así lo ejecutan. Hasta ahora ningún montenegrino ha ido á traicionar. Hijos de las tierras montañosas de su país, libres hasta de su propio gobierno, llevan consigo la libertad á todas partes, el fuerte espiritu de independencia que los hace resistir á la tiranía.

Las canteras que hasta ahora han sido desalojadas por carneros y habilitadas para que entren los obreros conscientes, son las de: Polledo, Conti, Nocetti, Bossio, Zavaría etc.

Picapedreros y Graniteros de la Capital.

La solidaridad que estos compañeros prestaban á los del Tandil, hacía que la solución de la huelga de aquélla, y la de esta capital, fuera conjunta. Así los patrones, al proponer las bases de arreglo para la del Tandil, propusieron también para la de la capital. Pero los patrones de aquí no quisieron ser menos que Cima y Tonetta, ó más bien dicho, se sometieron á las órdenes de don Cipriano Castro; mandando á la Sociedad de Picapedreros y Graniteros un pliego de condiciones en forma de ultimatum, dando plazo para contestar en veinticuatro horas. En este pliego se negaban someter los carneros á la asamblea obrera, como estaba dispuesto en el primer pliego.

La asamblea del sindicato de picapedreros reunida con la presencia de casi todos sus componentes resolvió el rechazo del pliego por unanimidad. El entusiasmo que reinó en la asamblea fué indescriptible, pues todos están indignados contra la treta de los patrones, que quieren vencer la huelga haciendo papeles ridículos como el que acaban de representar en esta ocasión. Es que Cima parece que sigue moviendo los títeres con la cuerdita de sus capitales; y la huelga en ese caso no terminará. Cima es el culpable del estado de cosas actual, pues fué él quien instigó á sus colegas á resistir al pedido de rebaja de una hora de trabajo que hacían los obreros del Tandil á un solo patrón

No se explica de otro modo el hecho de haber pedido los patrones de la capital á la Unión General de Picapedreros y Graniteros, que hagan aceptar los carneros del Tandil en la Union Obrera de las Canteras, como una de las cláusulas para la solución de la huelga de ésta.

¿Qué se les importa á los patrones de Buenos Aires que no se acepten los carneros del Tandil, casi todos ellos de la cantera de Cima y Tonetta? Pero es que el dictador los mueve por la cuerdita. Y tuvieron la poca vergüenza de remitir este pliego, sabiendo que los compañeros picapedreros no aceptarían semejante proposición y menos darían orden en ese sentido, pues no son Cima y los compañeros del Tandil no son mansos corderos como los patrones de talleres de Buenos Aires.

La fusión obrera

El comité encargado de llevar á cabo la realización del anhelado congreso que ha de sellar la unificación de las fuerzas proletarias de ésta región, ha determinado la fecha en que ha de celebrarse. Pocos son los días que nos separan de él. Palpita en nuestros corazones, como una intensa vibración del sentimiento guerrero, la importancia que tiene para el proletariado argentino su objeto y su significación.

Este congreso tiene dos puntos esenciales que merecen ser tratados rapidamente—ya que mucho se ha dicho al rededor de él—á fin de conservar firme el argumento incansable por los que vivimos la vida proletaria y acompañamos á ésta en todas sus manifestaciones, puesto que somos parte de ese cuerpo proletario que lucha, que la unídad obrera, solo interesa y la nesesitan los trabajadores, desde el momento que los únicos que agitan al mundo presente, los únicos capaces de realizar una obra revolucionaria, los únicos que dan vida y conmueven al mundo capitalísta son ellos, ya que como clase explotada alimenta y sostiene una clase explotadora, y como tal posee la única fuerza revolucionaria que ha de dar nueva forma á la vida y ambiente social.

La unidad obrera, que será la obra sensata de los delegados en el próximo congreso, ímpone considerarse de dos maneras trascendentales, y que debe ser el objetivo de sociedades y delegados al concurrir á dicho congreso con el propósito de unificarse con sus hermanos de causa, ó con propósitos distintos y opuestos á la realización de dicha obra.

Primero su objeto, creado por necesidades y experiencias rejidas en una década y media de lucha que lleva, ha determinado comprender que únicamente la clase obrera es fuerte y poderosa, cuanto más compacta y coesiva se presente en la batalla; y en segundo término, significa este acto trascendentalísimo, la superior capacitación revolucionaria de la clase que ha sabido concebir el rol importante que juega en la lucha social, elevando su propia personalidad rebajada y desgarrada por las pequeñas y mezquinas preocupaciones de sectas y de partido, que, hasta ahora han pretendido hacer creer al proletariado que para llegar á su objeto deseado, deben confiar en el apoyo de personas extrañas á la vida del taller capitalista, y contrarios muchas veces á la acción que han sabído llevar á cabo los trabajadores por una intención instintiva de la clase.

La unificación obrera, contiene al efectuarse, esa importancia vital que no debe ser descuídada por los que únicamente deben realizarla.

De ahí que al encontrarnos en visperas de este acontecimiento, creemos que se realizará á satisfacción de todos y para todos, por que los trabajadores hoy deben estar colocados en un grado moralmente superior al de años atrás, que les ha permitido desechar los misticimos religiosos con caretas de filosofías científicas, presentándose en su lugar, la situación real de su vida

Y téngase en cuenta, que si bien es cierto no late en todos los corazones proletarios, el anhelo de unirse para ser fuerte y capaz para la lucha, tampoco son caprichos antojadizos creados por determinados trabajadores, sino que es una necesidad cada vez más imperiosa, impuesta por miles de sucesos y acontecimientos producidos en el rudo bregar de la masa proletaria. Son necesidades creadas por los hechos históricos que jamás serán destruidas por la verba filosófica creada por la abstración humana.

Por eso que no es posible oponer á éstos hechos que se hacen sentir, pasiones particularistas, responsabilizando al que nada tiene que ver, el proletariado, que necesita su coesión y unidad para su lucha. Si así se hiciera, pesaría mañana como un baldón ignominioso sobre la conciencia de los que hoy dicen interpretar el sentimiento proletario, una vez que este despues de un guerrear persistente se haya compenetrado—si no lo fuera luz—de su situación real.

A los delegados corresponde interpretar con ecuanimidad de criterio, los hechos que el proletariado va produciendo y ejecutando en su marcha ascendente y libertadora, para obrar con inteligencia y sensatez, sellando por fin los lazos fraternales y solidarios de la clase productora.

Ningún hecho más importante podrá ejecutar el *proletariado* para la realización de su obra emancipadora, que la fraternización de un conjunto homogéneo deliberado por él mismo, creándose en perenne consorcio el ánimo y espiritu combativo contra el mundo de la explotación y tiranía.

Los días decisivos de este hecho culminante—que ha de pasar á su historia—corresponde al 25, 26 y 27 del corriente.

¡Dirijamos al proletariado en general nuestros ojos sobre él!

¡Tengamos en cuenta al celebrar el acto de la fusión la enorme masa proletaria que nos rodea, y que solo necesita su unión para la lucha persistente y audaz y producir por fin el más trascendental de los movimientos históricos, su emancipación!

¡Viva la fusión obrera!

S. MAROTTA

PREPARÉMONOS

A raíz de la contienda del 1o. de Mayo ppdo. el asco público producido por las pertilencias gubernamentales se reprodujo por el hermoso acto llevado á cabo por la población laboriosa bonaerense.

Supeficialmente parece terminado todo entre los obreros y el gobierno: pero para todo aquel que no sea un miope no se le escapará el pensar, que, los que siempre estuvieron acostumbrados á manejarnos como á artículos de bazar, se avengan tan fácilmente á sufrir semejante derrota.

El hecho de que hayan cedido á la exigencia de los huelguistas, ha sido entre otras cosas la de no continuar causando tan mala impresión en Europa, su fuente inmígratoria pudiendo así hallar por medio de sus agentes consulares suficientes escusas para dejar satisfechos á todos los crédulos emigrantes que siempre creen que esta es una tierra de promisión. Pór otro lado quieren ganarse la confianza de los pocos obreros adictos á su doctrinas patrióticas, sabiendo perfectamente que aunque se le hubiera ahogado en sangre no sólo hubieran hecho perder la fé patriótica á sus pocos adictos, sino que hubiera promovido para el próximo Mayo un movimiento libertador de tal magnitud, que hubiera quedado registrado en la historia como uno de los acontecimientos más pronunciados de la emancipación proletaria. Y entonces ellos pensaron que lo más práctico y lo más político era ceder aquel poco para rescatar mucho. Y se dijeron: para la realización de nuestro glorioso centenario falta todavía un año, plazo muy corto para nuestros grandes preparativos conque tendremos que regalarnos, pero bastante tenemos para hacer olvidar á los obreros que los hemos hecho afusilar cobardemente en la plaza Lorea, y prepararnos para cuando se aproxime el temible y á la vez tan deseado mes de Mayo, ya sean con ordenanzas ó leyes retrictivas, ú otros medios tan lícitos como estos, para evitar el resurgimienio de un pueblo que tan mal parado dejara á su gobíerno en la pasada contienda.

¿Y nosotros que decimos? ¿que hacemos?

El 1o. de Mayo ppdo. una fuerte columna de obreros se aprestaba á salir en una manifestación, para conmemorar esa memorable fecha, cuando, sin que previnieran provocaciones de ninguna especie, la policia del tan noble cuerpo de *cosaco* (que á la verdad, su instinto criminal coloca en su mínima expresión al tan memorable cuerpo de ese nombre) sin duda bajo la orden de su precioso jefe, el sin nariz coronel Falcón, hace fuego cerrado sobre esa columna humana matando de esa manera á seis manifestantes é hiriendo á un centenar más, y todo esto lo hizo la policía con la mayor frescura y con el beneplácito de toda la cáfila de gobernantes incluso el presidencial monigote Figueroa Alcorta.

Si ellos, sin que nosotros le diéramos ningún motivo cometieron tan bárbaros actos, nosotros con más razón debiéramos tomar la revancha, pues motivos de sobra nos dan todos los días; y al efecto debiéramos prepararnos todos los obreros de la República, para celebrar también y á nuestra manera. el tan decantádo «centenario» con una huelga gegeral de tal magnitud que deje un profundo recuerdo sus hechos, y también hacer fracasar todos sus proyectos de festividades, pues sobradamente sabemos que nosotros somos los que después pagamos esos banquetes. Y cuando ellos griten llenos de entusiasmo un viva á los próceres que se aprestan á conmemorar, nosotros ahogaremos sus voces con el grito aún más formidable de !viva la huelga general!, á cuyo grito no dudemos que acudirá toda la clase trabajadora de la Argentina!

ROBLE

A los inconscientes de Cerro Leones

Como los carneros de la Sociedad Unión Obrera del Tandil no habían todavia vendido toda su sangre al tirano Mario Cima (a) Cipriano Castro, quisieron á toda fuerza venderla hasta la última gota que les quedaba en las venas. El gran héroe Francisco Monaco, traidor de una huelga, como todos saben, ha querido traicionar por segunda vez á sus compañeros, para entrar en el serrallo de la fiera, á hacer la curación de las píldoras . . . (pleces), puestas en venta por el farmacéutico Castro.

Estos bárbaros malvados, no diferentes de las mujeres de casas equívocas, olvidaron los tiempos en que la inquisición reinaba soberana, teniendo el bárbaro coraje de desertar de la lucha emprendida para destruirla haciendo que el porvenir de sus hijos sea de esclavitud y opresiones.

Otros dos microbios morbosos son Mateo Intieri y Antonio Bíanchet, propagandista contra la sociedad, presente, basado sobre la hipocresía y la política

Ahora están haciendo guerra contra sus mismos principios y por consecuencia, mienten ellos mismos, cubriendo con un espeso velo su pasado de combatientes. Se hicieron factores de una nueva sociedad titulada del buen orden. olvidando los tiempos pasados en que los obreros pertenecientes á las canteras del Tandil eran, pagados con plecas y las más de las veces con caña. ¿Habéis comprendido? La nueva sociedad de que os hablaba, es las de los carneros, titulada del «buen orden» (?)

¿Que orden será? . . . . Imaginaos que ella está bajo el alto patronato de Cipriano Castro, y que tiene en el seno de su comisión, al famoso Bianchet, quién al estallar la huelga, en su calidad de ex-presidente y formidable propagandista, abandonaba el campo de acción é iba á gozársela donde la represalia de la policia no podía extender su persecusión contra los buenos y conscientes compañeros, que no imitando el acto del futuro presidente de la nueva sociedad de carneros permanecieron ¡firmes en sus puestos.

Este individuo, después de ocho meses de ausencia lo vieron llegar inesperadamente y caminar avergonzado al lugar donde ocho meses antes con tanto calor de argumentación detestaba.

¡Es verdad! . . . . en el Cerro Leones para los hombres sistema Bianchet, Líggerini, Viceric, Intieri y *compagnia bella*, gozan de la cucaña que en tantos otros sitios no podrían disfrutar.

¡Oh, el ímán! ¡La calamita¡

D. CANALS.

La vida que crea el industrialismo

Todos los días, en la atmósfera ahumada y grave del arrabal obrero, la sirena de la fábrica lanzaba su grito estridente. Entonces gentes groseras de músculos todavía fatigados, salían rápidamente de las casitas grises y corrían como cucarachas asustadas. En el alba fría iban por la calle estrecha hacia las altas murallas de la fábrica que los esperaba con certeza y cuyos innumerables ojos cuadrados, amarillos y viscosos, iluminaban la calzada fangosa. El barro crujía bajo los pies.

Voces adormecidas resonaban en roncas exclamaciones, las injurias desgarraban el aire; y una onda de ruidos sordos acogía á los obreros: el pesado golpeteo de las máquinas, el gruñido del vapor. Sombrías y ásperas como centinelas, las altas chimeneas negras se perfilaban por encima del arrabal, semejantes á grandes cañas.

A la tarde, cuando el sol se ocultaba y sus rayos rojos brillaban en los vidrios de las casas, la usina vomitaba de sus entrañas de piedra, todas las escorias humanas y los obreros, ennegrecidos por el humo, se desparramaban de nuevo en la calle, dejando tras de sí exhalaciones húmedas de grasa de las máquinas; sus dientes hambrientos brillaban.

Ahora, había en su voz animación y hasta alegría: los trabajos forzados habían terminado por algunas horas; en el hogar les esperaban la sopa y el reposo.

La fabrica devoraba la jornada, las máquinas absorbían en los músculos de los hombres todas las fuerzas de que tenían necesidad. El día estaba tachado del cuadro de la vida sin dejar trazas; sin apercibirse, el hombre había hecho un paso más hacia su tumba; pero podía entregarse al gozo del descanso, á los placeres de la taberna sórdida, y estaba satisfecho.

Los días de fiesta se dormía hasta las diez de la mañana; luego la gente seria y casada vestía sus mejores trajes é iba á misa, reprochando á los jóvenes su indiferencia en materia religiosa. A la vuelta de la iglesia se comia pastas, en seguida cada uno se acostaba de nuevo hasta la tarde.

La fatiga acumulada durante varios años quitaba el apetito; á fin de poder comer era necesario beber mucho, excitar el estómago indolente con los ardores agudos del alcohol.

Llegada la tarde, la gente paseaba perezosamente por las calles; los que tenían impermeable se lo ponían aunque el tiempo fuera seco; los pue tenían paraguas lo llevaban, aunque hiciera un bello día de sol. No es dado á todo el mundo tener impermeable y paraguas pero cada uno desea sobrepasar á su vecino, de una ú otra manera.

Cuando los grupos se encontraban entreteníanse hablando de la fábrica, de las máquinas, injuriando á los contramaestres. Las palabras y los pensamientos no trataban más que de cosas ligadas al trabajo. La inteligencia inhábil é impotente sólo lanzaba chispazos solitarios, débil resplandor en la monotonía de los dias.

Al entrar en las casas, los maridos buscaban querella á las mujeres, y á menudo las golpeaban, sin economizar sus fuerzas. Los jóvenes quedaban en la taberna ú organizaban pequeñas reuniones en la casa de cualquiera de ellos, tocaban el acordeón cantaban canciones estúpidas é innobles, bailaban, se contaban historias obcenas y bebían con exceso. Extenuados por el trabajo, estos hombres se embriagaban y en cada pecho se desarrollaba una excitación malsana, incomprensible, que deseaba salir al exterior.

Entonces, por cualquier pretexto, se atacaban mutuamente con una irritación de bestias. Se producían choques sangrientos.

En las relaciones de los obreros entre ellos, este mismo sentimiento de animosidad en acecho dominaba; era tan inveterado como la fatiga de los músculos. Dichos seres nacían con esta enfermedad del alma, herencia de sus padres; y como una sombra negra, ella los acompañaba hasta la tumba impulsándoles á cometer actos horribles por su crueldad inútil.

Los dias de fiesta los jóvenes entraban tarde, con los vestidos desgarrados, cubiertos de lodo y de polvo. con la cara acardenalada, se alababan de los golpes que habían dado á sus camaradas; las injurias sufridas les enfurecían ó les hacían llorar.

Estaban lastimosos y ebrios, desgraciados y repugnantes. A veces, eran los padres quienes llevaban á casa sus hijos, á los que habían encontrado ebrios; como muertos, en la calle ó en la taberna; los insultos y los golpes llovían sobre los niños embrutecidos ó excitados por el alcohol; luego se les metía en el lecho con más ó menos precaución y, á la mañana siguiente, se les despertaba apenas el rugido de la sirena hendía el aire.

Aunque se insultaba y se pegaba á los niños, su embriaguez y sus peleas parecían cosas naturales á los padres; cuando éstos eran jóvenes también habían bebido y se habían golpeado, y sus padres y madres los habían corregido en la misma forma.

La vida había sido siempre de tal suerte; ella se escurría quien sabe hacia donde, regular y lenta como una corriente fangosa.

MÁXIMO GORKI.

Apuntes de la huelga del Tandil

La huelga del Tandil ha persistido con todo vigor, sin que se notara signos de decadencia en los ánimos retemplados de los compañeros que actúan en la contienda.

Este estado de cosas se debe, aunque así no lo reconozcan ciertos individuos, á los señores patrones de canteras; para convencerse de esto, no hay más que leer el manifiesto patronal del día 4 de Noviembre del año ppdo. Ese manifiesto decía así:

«Se advierte:

«Que los empresarios de las canteras han declarado el cierre de las mismas por tiempo indeterminado.

«El que quiere y el que puede desalojarla se le abonarán sus haberes.»

El mismo día 8 ha sido colgado un aviso sobre la puerta del comedor de Cerro Leones, que decía así:

«No hay más comida para nadie.»

Se comenzó la lucha y todo siguió bien en la parte del sindicato obrero. Pero el día 25 de Julio al salir el sol se dejaron oír estruendos de bombas en el harem turco. Un compañero se informó que debían reunirse los carneros para fundar una sociedad amarilla. Flameaba sobre el local de los carneros una bandera amarilla en la cual habían varias iniciales. Por la tarde hubo reunión en uno de los calabozos de Cima.

Se abrió la sesión presidiéndola el lanudo Bianchet. En seguida toma la palabra *El Heroe de los tres mundos (!!!)* carnero Juan Legerini, quien con voz cariñosa dijo que auguraba que la sociedad camine siempre con las máximas de Santini, Carmeroni y Fovini. Al acabar su discurso, todos los presentes estaban llorando. Se necesitaban cincuenta lavanderas para limpiar los pañuelitos que fueron mojados con lágrimas y ensuciados por malos elementos.

Luego toma la palabra el difunto revolucionario Mateo Intieri (!!!), proponiendo busbuscar el color político de la nueva sociedad. Una voz extraña dice ¡republicano!; el difunto dice «más avanzado.»—Otra voz dice ¡socialista integralista! El difunto quiere mas; anarquista, sindicalista, terrorista. Se produce un pequeño tumulto concluyendo su discurso el difunto. Empiezan todos á llorar otra vez.

Entonces toma la palabra *El Heroe de los dos mundos*, ó sea el mecánico Monaco. Presentó una orden del día haciendo votos por la abolición del descanso dominical. Propone tambien que se declare seis días de fiesta, que son el 25 de Mayo, el 15 de Julio, el 15 de Agosto, el 8 de Septiembre, el 8 de Diciembre y el 19 de Marzo, día de San José, protector de los moribundos, que así nos ayudará á morir bien. ¡Lástima que San José no le haga pronto ese favor!!!

Propone El Heroe Monaco federar la sociedad á la S. G. Patronato de emigracion. El cara de Bronce dice que es mejor federar la sociedad á la S. Marítima la Transatlántica. Propone también de fijar la cuota en un peso mensual en la caja patronal, para tener después de diez años el viaje. Pero no dijo si era para el cementerio ó para la exposición de Berlín de 1925. El lema de este canalla es mentir, calumniar, nada más, en beneficio de la caja patronal. En la sociedad Unión Obrera de las Canteras el dinero no va en la mano de los patrones, es para los mismos compañeros, pues el lema de nuestra sociedad es: todos para uno y uno para todos. La sociedad de los carneros no acepta á la primera mano de obra.

Es ese un individuo traidor más de una vez, cuya mancha no caerá nunca de su cara sucia. De esta vez quedará traidor para siempre. Alcahuete de los patrones, que traiciona sin vergüenza á una colonia de diez mil personas de la clase obrera, debiera tener vergüenza de pisa[illegible]rra. Ahora se dedica á calum[illegible] ciedad. No contestaré á sus calumnias; solo diré lo que dice lo tradición católica, ó sea, que cuando Adán y Eva cometieron el pecado, uino su creador y los llamó, pero ellos tuvieron vergüenza y se cubrieron con hojas de parra. Ahora la calumnia es la hoja de parra que les sirve á ustedes para tapar la vergüenza de vuestro acto.

Miserables traidores, quieren tapar el sol con un dedo, sin saber que son ellos que se tapan y no el sol. Y con la luz del sol estamos nosotros: no nos taparéis sino cuando logréis tapar el sol que ilumina y da vida á todo el mundo.

¡Quieren echar abajo nuestro sindicato! ¡Pobres diablos!

No, es como vaciar el mar, sepan que nuestro sindicato es como la luz solar que corre millones de leguas en pocos minutos.

Aceptamos vuestra lucha como y cuando queráis, en la tribuna y en los periódicos.

Ya no os llamaremos hombres sino pollerudos. Instrumento ciego de los déspotas y sostenidos por los tiranos.

Vuestra conciencia es más negra que el carbón, por que éste alguna vez se hace rojo: vuestra conciencia es negra como la noche, que siempre es negra. Vuestra conciencia está más sucia que el cerdo, porque á éste cuando lo matan lo limpian: vuestra conciencia morirá sucia como el barro que es siempre sucio, aunque San José los ayude á morir.

¡Viva el sindicalismo! ¡Guerra á los traidores! ¡Viva la revolución social!

F. LUCHINI

Tandil, 14 de Agosto de 1909.

EL PROLETARIADO

SU ORGANIZACIÓN

Cuando se habla de gremialismo, los hay que creen ser ultrarrevolucionarios por el solo hecho de presentar á las organizaciones obreras como corporaciones incapaces de toda acción revolucionaria, afirmando con un desparpajo que mueve à risa, que èstas sólo sirven para aumentar el salario, que sus luchas tienen por fin único la conquista del centavo, y que estos aumentos no son nada porque les sigue el aumento á los productos que deben los proletarios consumir.

Estas desgraciadas concepciones tienen campo en los cerebros de individuos que jamás han pertenecido á las sociedades de resistencia, y si pertenecieron jamás hicieron otra cosa que cotizar como buenos cristianos y deducen que la obra de estos organismos se reduce á mantener el salario, en una palabra, ellos se creen los únicos revolucionarios, porqué de vez en cuando organizan una velada y escriben algún artículo que lo llenan de palabras retumbantes, tan retumbantes como huecas, y que las organizaciones obreras obstaculizan la revolución por ellas pregonada.

Desconocen el proceso de las sociedades, durante el transcurso histórico, ignorando la misión burguesa y no saben de la obra que le está encomendada al proletariado.

Todos los sociólogos que se han inspirado en el movimiento emancipador, de ese verdadero ser que se encaminaba hacia la libertad amplia, han reconocido y afirmado con un acopio de datos y detalles, que el proletariado es el único llamado á transformar la sociedad burguesa é implantar después del derrumbe de ésta, aquélla, que como base dá libertad á todos los individuos y que ésta no es posible, existiendo intereses antagónicos.

La sociedad burguesa no puede vivir sin el proletariado; de ahí la lucha de clases que quiere negarse.

Mientras la burguesía disfruta á su manera, en la holganza, el proletariado trabaja, suda y padece hambre, su inteligencia no puede desarrollarse, debido al mortífero trabajo que la sociedad le impone, pero el grito instintivo que lleva en sí todo ser viviente, lo ha empujado á la rebelión, disminuyendo su larga tarea, y esas horas de libertad conquistadas con luchas y rebeliones, la emplean en el desarrollo mental y se dedican por entero á disipar las negruras que á su alrededor han fomentado las instituciones burguesas, creando conciencia propia de su situación.

Si tenemos en cuenta que á las fuentes económicas, tan despreciada por los sociólogos (?) de última hora, inspirados no en la realidad de las cosas, sinó en el producto imaginativo de sus pobres cerebros, pobres porque parten de abstracciones que origina la inevitable degeneración y produce devarios, todo se les debe, desde el pan á las letras. sacaremos en consecuencia que son algo más que estómagos los proletarios organizados y que la lucha entablada por sus organizaciones, tienen más importancia que las que se le quiere designar.

Ahí, en el seno de las organizaciones proletarias, existe una élite revolucionaria, más revolucionaria, más capáz que todos esos pedantes que vociferan desde su torre de marfil contra la organización y el proletariado.

¡Oh, innovación! Querer anular al proletariado en el campo de las revoluciones y libertades!

El proletariado militante no desea otra cosa que librarse de la explotación, y todas sus luchas tienden á carcomer la sociedad actual.

Burgueses, liberales y todos los que alardean de progresistas y que dicen marchan con el progreso; atacan á la clase proletaria cuando ésta directamente ataca á la propiedad privada ó al Estado.

Todos los partidos, desde el filántropo al demócrata, no han hecho otra cosa que obstaculizar la emancipación de los trabajadores; han hecho y hacen todos los esfuerzos para impedir la revolución de clases que inevitablemente debe producirse para la destrucción de las mismas.

Esto, solo el proletariado puede realizarlo mientras confíe en otras fuerzas, no se producirá su anhelada libertad.

En España, el grupo organizador de la Internacional de los trabajadores en su primer manifiesto lanzado al mundo obrero, decía, entre otras cosas, lo siguiente:

[illegible]ricamos los palacios, nosotros [illegible] preciada tela, nosotros apacentamos los rebaños, nosotros laboramos la tierra, extraemos de sus entrañas los metales, levantamos sobre los caudalosos ríos puentes gigantes de piedra y hierro, dividimos las montañas, juntamos los mares.... y sin embargo ¡oh, dolor! desconfiamos bastarnos para realizar nuestra emancipación».

Aún hoy, después de transcurridos 39 años, uno de los varios que firmaron aquel manifiesto, Anselmo Lorenzo, en una correspondencia enviada pocos días ha á «La Protesta», se leía lo siguiente:

«Aún brilla como un sol esta verdad:

La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos».

ANTONIO MARINELLI.

¡VICTORIA!

Después de diez meses de heróica lucha después de diez meses de sacrificios indescriptibles, la victoria obtenida por los picapedreros de las Canteras del Tandil ha sido, sobre toda la línea.

No valieron ni el desalojo dado contra los obreros, ni las represalias de la policía, sierva de los cuatro patrones de canteras, pretendiendo intimidar los ánimos; por el contrario. cada vez que ella cometía un abuso (y estos eran muchos), los trabajadores se dotaban de nuevo entusiasmo para la prosecución de la lucha. dispuestos á resistirse hasta que la victoria más completa coronase sus gigantes esfuerzos de combatientes.

Y después de diez meses ésta vino á coronar la tenacidad de los mil doscientos oscuros obreros, que nada descuidaron para abrirse un camino á través de las dificultades, para alcanzar á la meta prefijada, cuando se fundó el sindicato obrero.

Asistiendo á las asambleas del sindicato en estos últimos tiempos, cuando la victoria marchaba dejándose entrever en un no lejano horizonte, el individuo, aún el más pesimista, debía convencerse de lo que puede la clase trabajadora unida y compacta que lucha para obtener la reivindicación de sus derechos y quiere á toda costa hacerse respetar.

¿Qué será mañana de esta falange oscura de obreros, cuando iluminados por su conciencia de clase sepan qué son ellos y qué representa la sociedad actual, y lo que puede su fuerza organizada?

La burguesia no siente este avance lento pero continuado, del proletariado que reclama el puesto por ella usurpado en la sociedad, y que quiere ocupar á todo trance.

Ella siente que el crugimiento del edificio social actual está por verificarse y convertir en ruina todas las barreras opuestas para detener la marcha ascendente del proletariado, pero es impotente.

Su impotencia ha sido demostrada por mil ejemplos, y el último que la historia proletaria ha registrado es la de la huelga del Tandil.

Los carneros recojidos por las diversas compañías superan á cuatrocientos, de los cuales unos cincuenta ex-compañeros. Estos individuos arrastrados por el egoísmo de la ganancia no titubearon en traicionar á sus propios hermanos de sufrimiento; pero habrán finalmente comprendido que el capitalista se sirve de ellos solo como arma de defensa contra los trabajadores que reclaman y que pretenden cuanto se les ha usurpado.

¡Será para ellos quiero pensarlo, lección saludable la recibida en estos últimos días!

Los patrones después de haberse servido de ellos como instrumentos de traición, encontrándose impotente al frente de la organización obrera los entregaron á ésta cual prisionero de guerra; para que el sindicato decidiera si podrian ser afiliados al mismo; una asamblea con un grito unánime, con excepción de unos quince individuos menores de 17 años, deliberaba de no aceptarlos, y como consecuencia no les queda otra cosa que amontonar su lingera y ponerse en marcha.

Asi son pagados.... Los traidores!

Ahora que las cosas están en su lugar, ahora que la victoria fué obtenida en todas sus partes no debemos dormirnos sobre los laureles; deber imprescindible de cada individuo es el de vigilar constantemente por mantener el respeto denunciando en las asambleas los abusos que verifican los patrones.

Acordaos compañeros de las canteras que todavía es largo el camino que debemos recorrer para llegar un día no lejano á la vida que hemos previsto, es deber nuestro de mantener siempre vivo el fuego de redención del proletariado y que es necesario no hacerse ilusiones por una victoria sino que hay que prepararse por aquella final que deberá ser el abatimiento de la sociedad actual y la creación del mundo futuro, basado sobre la fraternidad y amor.

¡Al trabajo entonces ¡oh! compañeros y sin tregua!

BOZZONE

Tandil.

Militarismo carnavalesco

Apesar de haber fracasado el carnaval de este año, vemos que aún quieren continuarlo; pero lo que nos causa cierta extrañeza, es ver que, en lugar de ser sociedades corales y músicales las ejecutoras (las que hasta cierto punto tendrían su razón de ser dado el carácter arlequinesco y de comparsa que poseen sus asociados) son ahora los soldados conscriptos los que desempeñan este bochornoso papel.

Por las calles que rodean al cuartel se ve un batallón de ellos, que á paso de marcha forzada entonan una canción en coro. Entre ésta, el ropaje de que están vestidos y el paso que llevan semejan á sociedades carnavalescas.

Casi todas las mananas al llegar á la calle Salcedo y Catamarca, me encuentro con ese batallón que gritando, que no es cantar, se dirijen á los barrios suburbanos, al compás de una música que algún maestre de socieda[illegible] pr[illegible] ción del vec[illegible] acude á las puertas entusiasmado como los que van á presenciar el desfile de algún grupo de carnaval. En efecto, no se equivocan. ¿Qué otra cosa se le puede llamar á un bochornoso expectáculo como ese?.... Allí no existe solamente el desacuerdo de las voces y la música carnavalesca, también completan en su conjunto la vestimenta, la que á muchísimos de ellos, le queda como *hechura de barrilete*. Los pantalones cortos á unos y largos á otros, y la chaquetilla que les sirve de corsé á algunos y semejándose á globos Santos Dumont para muchos, hacen suponer que, seguramente los sastres cuando cortaban esas telas, creian estar cortando longanizas. Mientras, ante tal expectáculo, el público rie haciendo un sin fin de hipótesis y conjeturas irónicas, sobre las causas y el objeto que ha tenido en cuenta y se propone el señor ministro de la guerra para hacerles hacer á los conscriptos tan rídiculas payasadas. Y vaya—si tomando la cosa por este lado—se pueden hacer hipótesis y conjeturas!

Bueno sería preguntarle á ese ministro tratará, tal vez, de hacer disputar los premios con los conscriptos en el próximo carnaval? Si así fuese, bueno es advertirle, que está en un terreno desventajoso, por cuanto en las sociedades carnavalescas hay un ambiente de carnaval, y en el ejército todo lo contrario: un ambiente pesado, abrumador, implacable, de salvaje rigidez, donde los individuos que tienen la desgracia de vivir en él, están en contra de su gusto y esto se nota á simple vista, observando á los conscriptos en el momento de este papel; se ve en la nebulosa y en el turbión de su inteligencia: el desprecio, la repulsión y el odio que sienten hacia el militarismo... Más; también, muy probable seria que dicho ministro teniendo en cuenta que este año se negó á venir la compañía que debía actuar en el teatro la Opera, pretenda reemplazarla por medio de los conscriptos. Pero, si este fuese, su intento, tendría una grandísima dificultad que vencer, porque los conscriptos acostumbrados en el cuartel á hacerlo todo en tres tiempos y á la voz de mando, apesar de todas las observaciones que les hagan para que así no obrasen, á lo mejor se olvidarían de ellas y los tres tiempos irían sucediéndose continuamente hasta tal punto que pronto el ambiente militar iría invadiendo el espacio de la sala y el público saldria marcando el paso... ¡Más ya caigo! ¿Pretenderá el señor ministro de la guerra recompensar á los conscriptos por la hazaña de la célebre semana de la gran huelga, haciéndolos Carusos, Tita-Rufo y Cia?... Por lo menos, así lo demuestra.

Mas mientras éstas aparecen por una parte, surgen de la otra la negra y amarga hipótesis de la realidad. Esto es que: no habiendo pretexto para que el militarismo pueda intervenir dado que los intereses de la clase burguesa no se encuentran mayormente afectados, dado que en estos momentos no hay carneros para custodiar ni huelguistas para matar, es natural que el funcionamiento del mauser en ejecución contra el pueblo, quede un momento abandonado y se sustituya por el canto alrededor de

los suburbios, porque allí, precisamente habita la carne de explotado y de miseria. Y aún más, en estos momentos en que aún se encuentra caliente la sangre vertida por nuestros hermanos, en la semana roja de nuestra historía; muertos cobarde y miserablemente por la policia y el militarismo.

Los arrastra sables de profesión y asesinos de nacimiento, hacen desfilar ante nuestras puertas, á aquellos que mañana cuando ya no tengan la vestidura grotesca del militar serán baleados por sus reemplazante,los hacen desfilar, digo, canturriado, cuyo canto viene á significar en estos momentos, como un canto de victoria para la burguesia y es de infame y salvaje provocación para nosotros sino comprendiéramos los fines malvados y perversos que animan á esos mandones y la inconciencia é ignorancia de los ejecutores y el temor que sienten á la disciplina.

Juventud... ¡Pobre Juventud! Que abandonas el hogar, el libro los compañeros; todo aquello que en medio de tu tristeza te hace sonreír, para ir á desempeñar el triste papel de fantoche que hacéis reir á los panzudos burgueses que ven en el soldado al instrumento servil de un capital. Lo mismo sucede en el vencindario ignorante, que acude á la calle abandonando sus quehaceres, dejando cualquier objeto que tenga á manos para presenciar, para reirse de vosotros que pasáis por delantes de sus puertas entonando ese canto muy parecido como lo hacen las máscaras en carnaval. De vosotros que antes fuisteis hombres y que hoy, mientras permanecéis en el ejército habéis dejado de serlo!

BASSALUCIO

La organización obrera en Turquia

La reciente revolución turca que desposeyó al sultàn Abdul-Hamid y que puso en el trono á un tirano no menos feroz y reaccionario, si ha beneficiado a la causa política de los eternos aventureros, no ha cambiado la suerte de la organización obrera en Turquia y hoy como siempre todos los cuidados de la nueva dominación tienden á crearle obstáculos, á sembrarle el camino de innúmeros peligros.

Pero es bueno saber que, plazca ó no á la ley, los trabajadnres turcos tienen intención de proseguir su movimiento sindical, y al efecto han reconstituido y reforzado sus organizaciones de oficio, sin preocuparse si es ó no legal lo que hacen.

Y esta actitud no ha dejado de provocar declaraciónes de Ferid-Pachá, ministro del Interior, el cual, vigilante custodio de los intereses de la burguesia patriotera y explotadora, ha declarado en pleno parlamento: «que si se quiere el desarrollo de la industria en Turquia, es necesario por medio de leyes asegurar á los capitalistas la mano de obra absolutamente á precio barato».

Estas palabras demuestran las claras intenciones del gobierno de no permitir el desarrollo del movimiento proletario y de reprimir [illegible] manifestaciones. Pero han [illegible] de individuos de la calaña [illegible] ba el ministro. Aceptando [illegible] vergüenza [illegible] todo el movimiento sindic[illegible], la *Asociación de los trabajadores* de Salónica (importante ciudad de la Turquia europea), fuerte en sus 23 sindicatos adherentes, convocó el 19 de Junio una gran manifestación, invitando á participar en ella á todos los trabajadores sin distinción de raza, sexo religión ó nacionalidad.

Al llamado respondieron más de seis mil trabajadores, y un gran número de ellos abandonaba el trabajo mucho antes de la hora acostumbrada, para no faltar á la manifestación.

Por falta de local para contener tanto público, ésta hubo de realizarse en una plaza pública, y desde el balcón donde está la sede del sindicato de comisionistas y empleados, los cuatro oradores designados tomaron lo palabra. El primero fué Riea Efbendi, obrero de los ferrocarriles orientales, y habló en lengua turca; luego hablaron: Théodore Haltos, empleado, en lengua griega; Angel Tomoff, jornalero, en idioma búlgaro; Abraham Benaroya, tipógrafo, en lengua hebraico española

Hicieron notar á la muchedumbre los propósitos reaccionarios del gobierno, e incitaron al auditorio á organizar la masa proletaria llevándola á las filas de los sindicatos corporativos, mostrando claramente como para mejorar su suerte y desarrollar el movimiento económico del país, seria necesario recurrir á todos los medios, incluso la huelga general revolucionaria. Incitaron tambien á los organizados á defender á ultranza el derecho de organización llevando la resistencia hasta las últimas consecuencias.

Aplausos formidables saludaron el fin de cada discurso, y la masa unánime aprobó una vibrante orden del dia en la cual se reafirmaban los concepto expuestos por los oradores, proponiéndose escoger todos los medios para vigorizar la organización sindical y defenderla de los manejos insidiosos del gobierno.

Como se ve, el concepto de la organización tambien ha conquistado al pueblo turco hasta ayer refractario á todo movimiento de civilización y de progreso, y que entra en el movimiento de revolución económica que se va cumpliendo gradualmente en todos los paises.

Perseveren los compañeros turcos en la obra emprendida, y los trabajadores de toda la Turquia imiten á los valientes obrero de Salónica que, sin temor á ningún peligro, se han puesto á la vanguardia del movimiento que un dia cual un volcan,agitará á la joven y vieja Turquia, incendiando con sus llamas inextinguibles las viejas tradiciones. la santiguas costumbres y los prejuicios seculares que la reciente revolución no quiso ó no supo arrancar del tronco marchito de los sultanatos del medio-evo, en torno del cual crece como odioso parásito la mala planta de la reacción que entre las espinas trata de sofocar toda tentativa de rebelión audaz y de regeneración.

En la obra iniciada, el proletariado turco tendrá el aplauso de los trabajadores del mundo entero.

Para nuestros lectores hemos traducido esta interesante información sobre el movimiento obrero en Turquia, que sacamos del periódico *L'Alleanza Libertaria*, de Roma. Ella muestra como, con el extenderse del capitalismo, la conciencia de clase del proletariado se va formando hasta en los paises más lejanos y que hasta hace poco eran refractarios á todo movimiento revolucionario.

Las ideas revolucionrrias penetran por todas partes y los trabajadores por la influencia de las transformaciones económicas y de la propaganda que llega del exterior, se agrupan y forman sus organizaciones de combate.

De este modo la Internacional obrera va siendo cada vez más una realidad.

Por otra parte la manifestación aludida del proletariado de Salónica, al congregar en un mismo propósito de resistencia al capitalismo á obreros de distintas razas, religiones, sexos etc., es una hermosa y elocuente expresión de internacionalismo y una prueba de la moral superior que el proletario crea al solidarizar á sus miembros en una comunión de energias, por encima de los credos dogmaticos y por encima de las fronteras.

Los 104 de la semana de Mayo

En favor de los motoristas y guardas.—Resultado del sorteo.

El epígrafe que nos sirve para éstas líneas lo tomamos de un diarlo, «La Prensa», hace unos días, en la que anunciaba el resultado del reparto de premios á los motoristas y guardas, y, cuyas líneas, dice así:

«Publicamos á continuación la nómina de las chapas correspondíentes al personal de las empresas de tranvías que han resultado premiadas con 50 pesos, de acuerdo con lo dispuesto por la comisión de caballeros que ha tenido á su cargo la lista de suscripción á favor de los motoristas y guardas que trabajaron durante la huelga de Mayo último.

He aquí el resultado del sorteo:

Tranvía Anglo-Argentino—Chapas, números: 4, 11, 19, 109, 111, 138, 212, 272, 305, 333, 384, 433, 471, 483, 501, 534, 572 602, 612, 708, 771, 778, 810, 851, 859, 901, 924, 932, 1024, 1044, 1046, 1101, 1146, 1191, 1250, 1274, 1292, 1325, 1346, 1404, 1410, 1421, 1545, 1550, 1586, 1620, 1637, 1650, 1754, 1757, 1790, 1804, 1825 1887, 1906, 1909, 1992, 2021, 2059, 2062, 2105, 2113, 2155, 2221, 2239, 2269, 2320, 2349, 2351, 2485, 2456, 2471, 2524, 2538, 2559, 2608, 2633, 2713, 2744, 2775, 2804, 2849, 2889, 2911, 2959, 2986, 3012, 3049, 3077, 3101 3118, 3123.

Tranvía Lacroze—12, 30, 52, 104, 121, 171, 204, 228, 304.

Tranvía Oeste y Sur—2.

Tranvía del Puerto—22, 26.

Los premios se distribuirán el martes próximo, á las 4 de la tarde, en la gerencia del Anglo-Argentino, en presencia de los miembros de la comisión organizadora.

Con esto, la comisión da [illegible] cometido.»

Más aún, ojeándo la revista el «P. B. T.», núm. 247, noto, que en una de sus páginas sobresaltaba más que otro, un fotograbado que expontaneamente me hizo retornar lugubremente á la triste y sangrienta semana de Mayo último, en cuyo fotograbado representaba una reunión de motoristas y guardas que han tenido con el objeto aludido más arriba, pero, en su propio significado, no era más que un verdadero cuadro de crumiros reunidos, en bajo concepto, como *lanares* cuando están dentro de un corral para valorizarles sus cualidades de mercadería, y, para ellos, (lana pura y barata) abajo escrito, decia más ó menos: El doctor Pirán, explicando el acto moral (?) á los motoristas y guardas que no abandonaron sus tareas durante la última huelga general.

Muy de acuerdo con una comisión de caballeros (?), nuestros más terribles adversarios explotadores, se ensalzan dentro de un acto moral (?) y se pintan también muy filantropicamente con una lista de suscripción (!) y luego su cuadro, que no es otro que un cuadro huraño y de rapacidad, lo ponen alfrente de la imbecilidad y pasándoles por las «narices» un papel moneda, les usurpan de sus pulmones la fuerza, la sangre y la vida, no dejándole más que sus esqueletos pobres y miserables, obligados á continuar á los escuálido del trabajo.

Si nosotros algo decimos, estamos dentro de la lógica ¡señores burgueses! y si aún algo atrasada la presente, nos disculparéis, tanto vosotros como vuestros desgraciados y retrógados lacayos, por cuanto que nuestro periódico, genuino y propio de la clase que vosotros usurpais y maltratais, no tiene dicha de aparecer á diario.

En la nómina hacen figurar solo 104, el número de los hombres intactos é inmóvil que tuvieron reclutados las empresas de tranvías, pero estos, no son todos; sólo que estos 104, de conciencia enfondada, han sido los «afortunados», los «dichosos premiados», que presenciaron el acto «moral» (!). Es decir: la comisión de «caballeros» solo recolectaron para el obsequio de su mansedumbre majada, una suma, que para haber sido distribuida entre todos los traidores de la última huelga, solo hubicse alcanzado á una división de 8 $ por cada cabeza, más ó menos, pero con esta modesta suma no se consideraban «pagos» (!) sus subalternos, así que ellos mismos resolvieron rechazarlos. Entonces, la C. de «Caballeros», procedió con un sorteo de 50 pesos para cada uno, así, que en lugar de pagar á todos los héroes de la vergüenza de Mayo! solo «pagarían» á 104, que son los que corresponden á los números de las chapas, arriba marcados, los agradecidos de los premios de la «Loteria libre trabajo», que estos premios los tendrá á cargo el desgraciado trabajador para pagarlos, porque, siempre ha sido, es y será, el eterno paganini.

«El Hogar Libre Carnero», en querer hacerse «gala», nos trajo hácia nosotros una demostración grandísima de que la histórica y sangrienta semana de Mayo ha sido una huelga del proletariado de la R. Argentina, estable y homogénea dentro de la conciencia y del corazón de un pueblo humano, virtuoso y honrado, y que para ello, indiscutiblemente, resultó un «fracaso» para sonar sus punzantes heridas, sin tenerlas que irritarlas más, encontrándose ofendidos y perjudicados por el fuerte y récio soplón que les dió la clase trabajadora, pretenden salir desde un rincón de la obscuridad, para demostrarnos, muy hipócritamente, su escuálida personalidad, y en representación de la obcenidad capitalista para preparar otro cometido para una próxima. Pero, si los hombres que tienen explotado y explotando sin consideración ni dolor, se dieran cuenta y aún, molestamente, de su «label» indigno que llevaron ésta hoy por sus infamies traiciones que les hacen rebajar toda sus dígnidades de hombre, Entonces ya no les valdrán más para nada—¡absolutamente para nada! sus actos «morales» ni vuestros títulos de «caballeros» insípientes para contener la ola que se va abriéndose con la lógica y que se promueve por la justicia é igualdad humana.

A vosotros ¡motoristas y guardas! aunque hasta aquí fuistes resignado á tu ignorancia, inerte por tu propia defensa, seria espantoso como vergonzoso si vosotros permanecieseis intactos é inmóviles á la evolución mental y progresiva de la sociedad actual-

Motoristas y guardas! vuestros «caballeros» siempre ¡pagan! por medio de actos «morales», pero nunca pagan el trabajo fecundo y honrado! sinó pagan la estúpida maldad de heroica traición.

Vuestros tiranos, continuo, ávidos y llenos de torpeza, siguen supeditando á vuestra mansedumbre, y sinó os hacéis suficientes conspiradores para una organización de vuestro gremio, vosotros estaréis aplastados hasta la ruina más triste y desesperada de vuestra explotación, fecundada por el odio de las masas organizadas.

Si vuestros parásitos, ávidos y continuos os quieren usurpar, la lógica y la conciencia aún más ávida y menos sin cesar, os invita á co-existirse en una fuerza sólida, y reunirse entre todos los demás organizados, para seguir haciendo más formidable nuestra falange que va preparando nuestro florecido campo con su crisálida de reivindicación.

Continuará, y ¡hasta cuando será la resignación de los hombres sumisos y esclavos!

S. CROSTA.

Bs. Aires, Septiembre 1º.-1909

Compañeros secretarios

Se ruega á los compañeros secretarios de los gremios y centros del interior que manden informes y crónicas del movimiento de sus gremios ó localidades.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Habiendo recibido *La Unión General de Trabajadores* una circular del *Sindicato Nacional de Correos, Telégrafos y Teléfonos de Francia* pidiendo la solidaridad pecuniaria la *Unión* pasó nota á las sociedades adheridas y á las organizaciones autónomas, para que contribuyeran á medida de sus fuerzas á este acto de solidaridad internacional, habiendo respondido las siguientes organizaciones.

Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros con		$ 45.50
Escultores en Madera con		« 10.00
Ebanistas (capital)	»	« 45.50
» (Rosario)	»	» 15.00
Herreros de Obra	»	» 20.00
Sastres	»	» 10.00
Tapiceros	»	» 10.00
Líga I. de Domésticos	»	» 5.00
Total		$ 161.00

Esta cantidad ha sido remitida en giro postal á nombre del Tesorero camarada *Chabaud* acompañada de una nota de aliento á los camaradas empleados de correo en su luha contra el patrono Estado.

Para las victimas del 1º de Mayo

También la *U. G. de T.* ha puesto en circulación listas de suscripción á beneficio de las victimas del 1.o de Mayo las que han dado el siguiente resultado:

Centro Obrero (Baradero)	$ 14.40
Canasteros Unidos (Tigre)	» 27.40
Escultores en Madera	» 9.50
Ebanistas, Similares y Anexos	» 725.40
Total	$ 776.70

Esta suma ha sido entregada al Comité *Pro Presos*, institución que llenando las funciones para que ha sido fundada, emplea lo recolectado en la mejor forma que crea conveniente, y á propósito de esto sería conveniente que en casos análogos, y siempre que se levanten suscripciones, los fondos sean entregados al *Comité Pro Presos*, pues no hay ninguna entidad que pueda, de una manera absolutamente imparcial, llevar el socorro solidario á las víctimas del capital, como siempre lo ha hecho el C. P. P., y estas reflexiones las hacemos por la forma que se ha hecho con las suscripciones en ocasión del último 1.o de Mayo, las que han dejado algo que desear.

Herreros de Obras

La C. A. de esta Sociedad, hace saber á todos los compañeros, que nuestra secretaría está abierta todas las noches de 7 1|2 á 9 1|2, en estas horas indicadas permanece un miembro de esa Comisión para atender todos los reclamos y asuntos que estén dentro de los límites de nuestra organización; así mismo, los compañeros que trabajen en talleres donde todavía no hubo capacidad de nombrar un delegado, tienen también esta facilidad, y más de las horas nocturnas, pueden también concurrir los domingos, de 8 1|2 á 10 1|2 de la mañana, para abonar sus mensualidades.

Debido al empeño continuo que esta Sociedad tiene para cumplir regularmente su misión en pro de nuestra defensa, nombró ultimamente, del cuerpo de delegados de los talleres, 5 miembros, para que de común acuerdo continúen la agitacion que se inauguró hace poco tiempo, á fin de lograr de que cada taller esté representado con un delegado, que será nombrado por los mismos compañeros de los talleres.

Así que, para cumplir su cometido, esta comisión recomienda á los compañeros que hagan un pequeño esfuerzo de ayuda á la causa obrera, solo es: que nombre ó se nombre delegado si en el taller donde el trabaje no existe el delegado.

Compañeros: Concurrid á vuestra secretaría; venid á nuestra compañía, que será el tiempo mejor y más provechoso que puede adoptar el trabajador para su porvenir.

LA COMISION.

POR LOS REVOLUCIONARIOS BARCELONESES

La colosal revuelta del proletariado barcelonés contra la guerra que el capitalismo español lleva á las kábilas marroquíes, ha tenido la resonancia que todos esos acontecimientos dejan en el orbe entero. Igualmente ha dejado una cantidad de víctimas gloriosas, que en vez de ir al matadero de Melilla, prefirieron morir en las calles de su población. Además, quedan en las garras del gobierno una gran cantidad de obreros presos, sobre quienes descargarán sus iras los capitalistas y el estado. Para hacer sentir la influencia del proletariado universal en pro de esos compañeros, la Unión General de Trabajadores llamó una reunión de delegados de los sindicatos obreros de la capital, con el objeto de constituir un comité que concertara la acción del proletariado del país enel sentido indicado.

El comite se constituyó y distribuyó circulares á todas las sociedades de la capital, interior y diversos paises.

Esperamos que este comité dè sus resultados, perseverando en su acción benéfica.

Pero para que tenga éxito en su obra, es menester que todos los trabajadores del país le presten su concurso en toda forma, y se preparen, desde yá, á la acción que indudablemente deberá llevarse á cabo, si el bárbaro gobierno de la monarquia española persiste en tomar represalias con nuestros compañeros presos. ¡Compañeros! recordad que entre las negras y siniestras paredes del castillo de Montjuich gimen en estos momentos muchos valientes camaradas nuestros.

Recordad toda la historia infame de la burguesía española, —reaccionaria y salvaje, con las víctimas proletarias que caen en sus manos después del combate,—y á las cuales torturará y dará vil muerte, si vosotros, camaradas, y todos los trabajadores del mundo, con una acción de amenaza á la reacción española, no lo impedís.

Es por la amenaza de un boycott internacional á los productos españoles que se logrará la libertad de los presos por los sucesos de Cataluña.

Por consiguiente recomendamos á todos los trabajadores de la Argentina estén alertas al primer llamado. Los heróicos compañeros de Barcelona merecen muestra más profunda simpatía y tenemos la ineludible obligación de prestarles toda nuestra solidaridad.

¡Alerta, compañeros! ¡Contra la represión de la España burguesa y reaccionaria á nuestros camaradas, boycott internacional á los productos españoles!

DONACIONES

Donación, á beneficio de LA UNIÓN OBRERA los camaradas: F. Luchini y P. Reggiardo de las canteras del Tandil han donado $ 1.50 y 5.00 $ respectivamente á beneficio de L. U. O. Agradecemos á los compañeros por el interés que con ello demuestran por nuestro Organo Oficial.

BOYCOT

á los productos de la Cerveceria Bieckert: PILSEN, AFRICANA y MOROCHA, y á los cigarillos "43,,

Imprenta «Schenone», Pasco 735